



Entre la insalubridad y la higiene. El abasto de agua en los principales centros urbanos de Chiapas, 1880-1942

Autor: Julio Contreras Utrera
Editorial: Tuxtla Gutiérrez, BUAP,
COCyTECH, 2011
ISBN: 978-607-7855-30-9
Páginas: 246

La aquilatada experiencia investigadora del profesor Julio Contreras se plasma en este libro, que analiza el abasto de agua en los principales centros urbanos de Chiapas: Comitán, Tapachula, San Cristóbal de Las Casas, Tuxtla Gutiérrez y Chiapa de Corzo. La investigación se centra en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Esta etapa contempla la aparición de la “medicina de laboratorio”, cuyo objetivo esencial era tener una explicación científica de la etiología de las enfermedades, que estuviera asentada en los estudios biológicos.

Este trabajo sobre el uso y distribución del agua, muestra el creciente interés de las autoridades políticas y económicas, tanto a nivel mundial como más local o

regional. La historiografía más antigua se centró en estudiar la época colonial, sin embargo, la más reciente ha optado por investigar etapas más próximas. La investigación sobre el agua en México ha sido abundante en los últimos años y el autor muestra un excelente conocimiento de los numerosos trabajos existentes sobre el tema. Desde el siglo XVI diversos grupos sociales e instituciones ejercieron su dominio sobre el agua: hacendados, agricultores, ayuntamientos, gobierno federal y órdenes religiosas como los franciscanos o jesuitas. El control consistía en poseer el agua y convertirse así en monopolizador del recurso, constructor de las obras hidráulicas y abastecedor de las poblaciones.

Esta investigación analiza el suministro de agua en cinco ciudades chiapanecas durante el tiempo que el gobierno federal llevó a cabo la centralización de los acuíferos e impulsó el desarrollo urbano y la higiene para lograr la modernización del país. La investigación abarca el periodo del Porfiriato y la Revolución Mexicana (1880-1942). El trabajo describe la forma en que se logró suministrar agua potable a esas ciudades y analiza las transformaciones hidráulicas. Por otra parte, examina los cambios en la estructura y la fisonomía urbanas. El acceso al agua venía determinado por la adscripción social de los distintos grupos. Hacendados, comerciantes y profesionales lo obtuvieron con mayor facilidad que los grupos sociales con escasos recursos. Asimismo, la investigación describe la actuación de los ayuntamientos en su lucha por el control del agua y su derrota frente al gobierno federal que centralizó su gestión. Otras cuestiones como la contaminación y las enfermedades también son estudiadas en este trabajo. Se examinan las soluciones adoptadas como

la construcción de obras hidráulicas y la privatización del suministro, así como el impulso de la higiene y de la medicina. Los conflictos por el uso del agua fueron abundantes y en ellos estuvieron involucrados empresarios, ayuntamientos, gobierno federal y usuarios.

Como señala el profesor Contreras, los cambios y transformaciones en el suministro de agua y en las estructuras urbanas, sucedidos a finales del siglo XIX y principio del XX, fueron también experimentados en una región tan lejana como Chiapas. No obstante, más allá de lo que plantean diversos autores, la investigación analiza cómo los finqueros, comerciantes y profesionales (médicos e ingenieros, especialmente) tuvieron una gran participación en la realización de las obras hidráulicas y en las mejoras materiales en los distintos espacios urbanos chiapanecos, colaborando con las autoridades municipales, estatales y federales. En las investigaciones sobre estas cuestiones se observa el endeudamiento del ayuntamiento y la intervención de las autoridades estatales y federales, que cedían estas obras, en régimen de concesión, a las grandes empresas mexicanas y extranjeras.

El análisis de las enfermedades por consumo de agua contaminada en las distintas zonas de Chiapas, es otro de los aportes de este libro. Un buen número de autores han estudiado esta problemática durante los siglos XVIII y XIX, y han mostrado cómo los avances científicos demostraron que el agua era el principal transmisor de enfermedades epidémicas. Por su parte, Contreras profundiza en el impacto que tuvieron esas enfermedades en la población.

La investigación se mueve entre los años 1880 y 1942, período de consolidación de ideas y proyectos en torno al abasto de

agua y la modernización de las ciudades. Tanto el régimen de Porfirio Díaz, como los gobiernos revolucionarios, impulsaron estas políticas. Estos años contemplan una gama de acontecimientos históricos que caracterizaron al país frente a otras naciones. En la década de 1880 las ciudades chiapanecas comenzaron a presentar cambios en su fisonomía a través de las obras materiales que fueron reflejo de la política modernizadora del régimen de Porfirio Díaz. Se produjo un aumento de la población en las ciudades, que trajo como consecuencia una serie de demandas de servicios públicos, así como graves problemas como la insalubridad y el hacinamiento. Asimismo, en esta década surgió la primera ley federal relativa a la centralización de los recursos acuíferos. Posteriormente, surgieron otras leyes similares en las que el gobierno federal consideraba las aguas de los ríos, mares, lagunas, esteros, etc., como propiedad del Estado mexicano y se atribuyeron poderes para otorgar concesiones y confirmaciones de derechos a particulares y compañías.

Diversos autores –Aboites, Sánchez, Kroeber-, señalan que el ejecutivo carecía de poder legal sobre la propiedad de las aguas, tenía jurisdicción sobre ellas y por lo tanto le correspondía solo vigilarlas, así como reglamentar el uso público y privado de las mismas. Por otra parte, no estaba muy claro el tipo de aguas que pertenecían a la nación. A pesar de esta ilegalidad y debilidad, la autoridad federal se fue imponiendo a los usuarios a principios del siglo XX, lo que llevó posteriormente a consolidar su poder mediante la «federalización» de los recursos de agua.

Esta investigación ha tenido como objetivo observar cómo era el abasto de agua y la infraestructura hidráulica y quiénes tenían el control y el acceso al agua en las ciu-

dades de la región antes de llegar la centralización. El arco temporal se extiende hasta los años cuarenta del siglo XX, puesto que en esos años el gobierno federal concluyó las obras hidráulicas en las poblaciones chiapanecas. La pesquisa finaliza en ese período ya que en la década de 1930, el gobierno federal comenzó a plantearse la cuestión del agua potable como problema de alcance nacional. De esta forma, ayuntamientos y usuarios quedaron con una participación secundaria. A su vez, en este tiempo se produjeron importantes cambios en las ciudades y en el suministro de agua.

El autor ha centrado su investigación en importantes archivos. En primer lugar en el Archivo Histórico del Estado de Chiapas (AHECH), que conserva los informes de los gobernadores y los jefes políticos, así como documentos relativos a las secciones de Fomento y de Estadística entre 1902 y 1925. Además ha consultado los periódicos oficiales del estado y la prensa local. Ambas fuentes contienen una información nutrida sobre los diferentes proyectos hidráulicos, así como las quejas y críticas al abasto de agua. En el archivo ha localizado la información relativa a los materiales y obras hidráulicas realizadas por los ayuntamientos, jefes políticos, gobierno del estado y particulares. Por otra parte, esta investigación permitió identificar a los grupos sociales que tuvieron acceso al agua, conocer los proyectos hidráulicos propuestos por los finqueros y empresarios locales y por la compañía concesionada por el gobierno federal, las medidas higiénicas impulsadas para mejorar la calidad del agua y las providencias planteadas para resolver los problemas de escasez y contaminación del agua de consumo doméstico.

La sección de Estadística se ha mostrado

una pieza clave para realizar el análisis sobre la morbilidad y mortalidad en Chiapas. Aunque contiene información de años dispersos, esta fuente permitió al autor obtener los padrones de natalidad, mortalidad y morbilidad. De esta manera ha podido conocer el impacto de las enfermedades derivadas del consumo de agua de mala calidad. En la realización de esta investigación se aprecia la gran importancia del material revisado en los archivos históricos municipales. En buena medida, el Archivo Histórico de San Cristóbal de Las Casas permitió completar la información sobre empresas y empresarios del agua, las medidas sanitarias para resolver los problemas derivados del consumo y las obras hidráulicas. El Archivo Histórico del Agua, situado en la capital mexicana, ha permitido extraer datos sobre la confirmación de derechos de los mantos acuíferos realizada por los ayuntamientos, empresarios y hacendados. Otros archivos como el del Poder Judicial de la Federación, también han aportado información relevante.

La información compilada y ordenada ha permitido al profesor Contreras desarrollar una estructura muy interesante en el trabajo de investigación. En el primer capítulo ha analizado las transformaciones urbanas, como parte del proyecto de modernización impulsado durante el Porfiriato y examina la forma en que se implantó el suministro de agua. Destaca la intervención del ayuntamiento, el gobierno del estado y particulares en la realización de las mejoras materiales e hidráulicas. El segundo capítulo está centrado en el examen de los factores que generaron la escasez de agua en los distintos centros urbanos chiapanecos. El papel que jugaron los hacendados en esta problemática es un asunto destacado. Asimismo, describe las diferentes iniciativas de las autoridades municipales y esta-

tales para llevar a cabo los análisis químico-bacteriológicos para determinar la calidad del agua. En este sentido, se estudian las providencias sociales impulsadas por las autoridades para lograr la potabilidad del agua. Los diversos factores que contribuyeron a la contaminación del agua se analizan en el tercer capítulo. La falta de una moderna infraestructura hidráulica, así como las viejas costumbres de la población en torno al uso del agua, son algunos de los elementos estudiados. Acorde con los avances de la higiene, la medicina y la ingeniería hidráulica impulsados hacia finales del siglo XIX y principios del XX, se indagan las distintas providencias y obras hidráulicas llevadas a cabo por las autoridades regionales para resolver este problema.

Los capítulos segundo y tercero tienen el objetivo de mostrar el interés de los gobernantes por eliminar las enfermedades originadas por la escasez y contaminación del agua, así como obtener mejores niveles en la salud pública con el fin de reducir las altas tasas de mortalidad. El último capítulo está centrado en el análisis de la privatización del abasto de agua. Resalta la forma en que los ayuntamientos promovieron la inversión privada de capitales en la infraestructura hidráulica entre los finqueros y comerciantes locales para atender las demandas de la población. Asimismo, se describen los proyectos presentados por estos empresarios y el fracaso para llevarlos a cabo en la primera década del siglo XX. El capítulo muestra también cómo la privatización tuvo su efecto hacia los años treinta del siglo XX, época en que el gobierno nacional ejercía el control del suministro de agua. La participación del Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas constituyó un elemento importante. A través de las obras hidráulicas

realizadas por la institución bancaria el autor ha examinado la manera en que las autoridades municipales y estatales buscaron resolver problemas como la insuficiencia y la contaminación del agua.

Finaliza el libro con unas acertadas conclusiones, un elenco importante de fuentes, así como una completa y detallada bibliografía. A lo largo del texto se incluyen fotografías que ilustran con gran detalle aspectos de la época. Por último, el anexo con croquis y planos de las ciudades completan un excelente trabajo de investigación.

Jesús Raúl Navarro García
(Escuela de Estudios
Hispanoamericanos-CSIC)
Sevilla-España